

Las Guías del Club de Lectura de Agua de Mayo

El Quijote, de Miguel de Cervantes

Sesión el 24 de junio de 2026, a las 19:00 h en la sede de Agua de Mayo



Portada de la versión ilustrada por Gustave Doré del *Quijote* (1863).
[Edición usada para esta guía: Instituto Cervantes/Crítica, 2023]



Retrato de Miguel de Cervantes
por un dibujante anónimo para la edición
francesa del *Quijote* de 1826-1827

El Quijote en seis tragos (plan de lectura)

Primera parte:

- ✓ 1er. trago: **prólogo + caps. 1 a 19**, ambos inclusive
- ✓ 2.º trago: **caps. 20 a 35**, ambos inclusive
- ✓ 3er. trago: **caps. 36 a 52**, ambos inclusive, + **poemas finales**

Segunda parte:

- ✓ 4.º trago: **prólogo + caps. 1 a 23**, ambos inclusive
- ✓ **5.º trago: caps. 24 a 47**, ambos inclusive
- 6.º trago: **caps. 48 a 78**, ambos inclusive

ESTRUCTURA. La estructura interna de esta Segunda Parte sigue un plan mucho más claro que en la Primera y los episodios se van retroalimentando. Fijaos cómo todo lo que ocurre en la cueva de Montesinos se aprovecha para alimentar la peripecia en el palacio de los duques y esto, a su vez, determinará también lo que les suceda a los protagonistas en los capítulos sucesivos.

ESPACIO. Los protagonistas van a salir por primera vez de su territorio, el territorio manchego, esto es, el antiguo reino de Castilla, y se van a adentrar en uno nuevo, que perteneció al antiguo reino de Aragón. Observad cómo el cambio de límites

geográficos va acompañado de un cambio en el modo en que les sobrevienen los acontecimientos a los protagonistas.

TIEMPO. El tiempo del relato va por donde le parece. Fijaos, si no, en las cuentas que le hace Sancho a su amo en el cap. 28 sobre el tiempo que le lleva sirviendo como escudero. Y fijaos también en las fechas de las cartas que mandan la duquesa y Sancho a Teresa Panza. Y es que el tiempo es muy relativo, como diría Einstein.

NARRADOR. En este quinto “trago”, se continúa con el juego con las voces narrativas que ya hemos visto con anterioridad. Las de ahora son extraordinarias y, si no, veamos.

- Empecemos por el inicio del cap. 24. El narrador omnisciente, comienza dando la voz al traductor (“Dice el que tradujo esta grande historia”), que a su vez se la cede al historiador arábigo Cide Hamete reproduciendo las palabras que este habría anotado en el margen del libro —redactadas en primera persona—, en las que apela directamente al lector. Y ¿qué dice esa anotación marginal? La opinión de Hamete de que lo de la cueva de Montesinos tiene toda la pinta de no ser auténtica y, para sostenerlo da la palabra a los rumores de la gente —y nueva vuelta de tuerca en el juego de voces narrativas—, según los cuales “se tiene por cierto” que el propio don Quijote —otra voz narrativa más— al final de su vida se retractó de lo narrado y declaró que se lo había inventado. O sea, en resumen: el narrador dice que el traductor ha dicho que Cide Hamete dice que algunos dicen que don Quijote ha dicho. ¡Cinco voces narrativas en solo dos párrafos! ¿Y tú, lector/a, crees que puede ser fiable un testimonio que ha pasado por tantos filtros?
- ¿Os parece mucho? Pues esperad, que aún se puede rizar el rizo. Vayamos ahora al inicio del cap. 43. El narrador, haciéndose eco de rumores (“Dicen” —pero ¿quién dice?, ¿cuándo o dónde lo dice?—) que en el texto se lee (otra voz narrativa) que Cide Hamete dijo que el traductor no lo había traducido como él lo había escrito. O sea, el historiador arábigo escribiendo en su manuscrito original ¡que el traductor le había enmendado la plana! ¿No os parece que esto es la cinta de Moebius de la narración?
- Al lado de todo este juego de malabares narrativos, no resulta nada especial que en la historia de Maese Pedro, igual que ocurrió con el Caballero de los Espejos, el narrador recurra a desvelar la identidad de los personajes solo tras haber contado el episodio.

LOS PERSONAJES. En esta parte, nos despediremos del erudito y ridículo primo y van a entrar en juego unos personajes cruciales, el duque y la duquesa. Fijaos a qué dedican su tiempo libre, en qué gastan su formación, de qué se alimentan y viven. No sé a vosotros, pero a mí cuanto más los leo más antipáticos se me hacen. Y, sin embargo, Cervantes no pone una sola palabra crítica contra ellos. ¿Son imposiciones de la época o es porque no es necesario hacer una crítica expresa a la nobleza, sino que basta con presentarlos actuando de esta manera?

- Hay personajes secundarios memorables: Maese Pedro (un viejo conocido), la dueña doña Rodríguez, el doctor Pedro Recio de Tirteafuera y más (el *Quijote* es una obra donde los secundarios cobran todo el protagonismo).

Continuando el plan de beberse el *Quijote* a sorbos, vamos a los detalles de cada capítulo.

- **Capítulo 24.** La razón que aduce Cide Hamete para dudar de que la historia de la cueva haya ocurrido realmente es que en ella no se dan las dos características que tiene el resto de aventuras de la novela. Observad esas dos características y considerad si son las que el lector moderno exige a la narración.
 - En este capítulo sucede otro relato extraño o curioso, la visita fallida al ermitaño y el encuentro con la sotoermitaña. Me pregunto yo para qué se cuenta esto, si tiene alguna función narrativa. A lo mejor la clave está en las “zarandajas impertinentes” a las que alude el título del capítulo.
 - Es un capítulo en el que en dos patadas se habla de los mecenas tacaños de la época cervantina y a las características que deben adornar a un soldado.
 - Al final del cap. llegan a una venta que don Quijote considera venta y no castillo: este nos es mi Quijote, que me lo han cambiado.
- **Capítulo 25.** Observa la técnica que usa Cervantes para contar la historia del rebuzno: en el capítulo anterior se adelanta algo que intriga a don Quijote (y al lector), en este cap. se narra la causa del enfrentamiento entre los dos pueblos del rebuzno, y la conclusión no se dará hasta el cap. 27.
 - En medio se inserta la historia de Maese Pedro, aquí con su mono adivino, que viene a seguir poniendo incertidumbre sobre el episodio de la cueva de Montesinos.
- **Capítulo 26.** Por primera vez en esta segunda parte, don Quijote confunde la realidad cuando está presenciando del retablo de Maese Pedro. Pero analizad si esta confusión de la realidad es del mismo tipo que las que ocurrían en la primera parte, como con los molinos o los rebaños, o si esta tiene algún tipo de justificación narrativa.
- **Capítulo 27.** Aclarado quién es Maese Pedro, que enlaza con la primera parte no ya como recuerdo o crítica de la Primera Parte, sino personaje de ambas, se da fin a la historia del rebuzno con el impertinente final de Sancho Panza y el consecuente apaleamiento y apedreamiento del escudero. Pero sorprende más la huida vergonzosa del caballero, ¿una tacha en su inmaculado currículum?
- **Capítulo 28.** Aparte de leer con atención de nuevo el título, ¿de quién es la voz de la primera frase?
 - Y fijaos también en la manera en que don Quijote convence siempre a Sancho.
- **Capítulo 29.** Siguiendo el plan trazado inicialmente por Cervantes, los protagonistas se van acercando a Zaragoza y llegan al Ebro. Piensa si, cuando ven el barco, se produce una confusión por parte de don Quijote ¿Y es confusión lo que le sucede con los molineros de las aceñas?

- Y otra cosa: ¿se puede contar con más gracia la prueba para ver si los viajeros han traspasado la línea equinoccial?
- **Capítulo 30.** Aquí tenemos a la duquesa y el duque, unos tipejos despreciables, como se irá viendo. Es importante saber que han leído ambos la primera parte de la novela y que, por ello, van a encontrar una manera de matar su ocio a costa de estos nuevos invitados: ya anuncia mal presagio la caída del caballo de don Quijote en su primer encuentro.
- **Capítulo 31.** Otro título que se las trae. ¿Y cuáles son esas grandes cosas que anuncia? Una riña entre criados, Sancho el bueno y doña Rodríguez la tremenda, y una nueva metedura de pata de Sancho que para burla y vergüenza de su amo.
- **Capítulo 32.** Fijaos en la estructura simétrica de este capítulo: empieza con una nueva manifestación de la fe inquebrantable de don Quijote en sí mismo y en sus ideales caballerescos, en medio otra burla más de los “señoritos”, continúa con don Quijote declarando su amor por Dulcinea, sea ella producto de su imaginación o no, y acaba con la burla a Sancho.
- **Capítulo 33.** El diálogo entre Sancho y la duquesa muestra el buen juicio del escudero, que hace una de las cosas que mejor señalan la inteligencia de las personas: el reconocimiento de las propias contradicciones. Frente a ello, el final del capítulo nos muestra a una duquesa mezquina y correveidile.
- **Capítulos 34 y 35.** El libro se alimenta a sí mismo: la historia de la cueva de Montesinos sirve ahora como base para seguir avanzando en la trama a través de las burlas a los protagonistas. Con esta asistimos a una nueva representación teatral: ¿habéis contado cuántas van ya en esta Segunda Parte? A diferencia de la Primera, aquí hay mucho menos de realidad y más de fingimiento teatral.
- Oye, y fijaos también en qué poco tiempo se preparaba toda la parafernalia de tramoya que tiene como único fin engañar a un pobre hombre.
- **Capítulo 36.** Tras mostrarnos otra vez a la duquesa como correveidile del duque, ahora con la graciosa carta de Sancho a su mujer, se inicia la aventura de la dueña Dolorida, que desembocará en el Clavileño.
 - La cosa se pone seria: “Las obras de caridad que se hacen tibia y flojamente no tienen mérito ni valen nada”. Bueno, pues por estas palabras que Cervantes pone en boca de la duquesa recibió un aviso de la Inquisición y la frasecita desapareció en algunas ediciones posteriores.
- **Capítulos 37 a 41.** La historia de la dueña Dolorida y el gigante Malambruno se cuenta en estos capítulos, que concluyen con el viaje de don Quijote y Sancho a lomos del Clavileño (qué gran creación literaria). Me llama la atención que Cervantes haya dividido esta historia en tantos capítulos, más cuando algunos son tan breves. ¿A vosotros no?
 - Fijaos en las palabras de don Quijote con que se cierra el cap. 41. ¿Contribuyen a afirmar la veracidad de la cueva de Montesinos o la desmienten definitivamente?
- **Capítulos 42 y 43.** Por fin Sancho va a ver cumplido su deseo de ser gobernador de una ínsula, así que aquí tenéis a don Quijote dándole la vara con consejos para

el cuidado de alma y cuerpo: es decir, la novela se torna ahora un tratado de educación de príncipes. Bien es verdad que Sancho se muestra un príncipe de la ética.

- **Capítulo 44.** Asistimos a la primera (y única) separación de los dos protagonistas en la novela, y el narrador, en una especie de travelling cinematográfico, irá poniendo el foco en uno u otro y llevándonos así a los lectores. En este capítulo, vemos a los dos; en los siguientes se reparten el protagonismo amo y criado.
 - No dejéis de ver cómo Cide Hamete se resiste a ser mero cronista e insiste en participar en la historia como comentarista.
- **Capítulo 45.** ¡Sancho tiene capítulo propio! Cómo ha crecido este villano. Y todo gracias a la inteligencia que despliega como administrador de justicia.
 - Ejercicio de agudeza: No os será difícil encontrar el despiste que se le vuelve a colar a Cervantes.
- **Capítulo 46.** La vuelta de la narración a don Quijote sirve para ver cómo es burlado una vez más, lo que contrasta sustancialmente con lo que le ocurre a Sancho en el capítulo anterior y en el siguiente. Definitivamente hay un cambio de papeles en la novela.
- **Capítulo 47.** Disfrutad de la graciosa historia de Sancho y el doctor Pedro Recio de Tírteafuera, así como el retrato caricaturesco que el labrador que acude a Sancho hace de Clara Perlerina, su futura nuera.

TODAVÍA ALGUNA COSICA MÁS...

- Y hablando de retratos, mirad con atención el de Cervantes que está al inicio de esta guía. ¿No creéis que podía estar fumado? El dibujante, quiero decir.
- Un desmentido: “Ladran, luego cabalgamos” es una frase que se ha generalizado atribuida al Quijote; algunos incluso dicen que la dice el protagonista cuando va montado en el Clavileño. Pero es un bulo, falso de toda falsedad, como habréis podido comprobar en la lectura

Y, PARA CERRAR... LA MÚSICA

- Os habréis fijado que en las anteriores guías del Quijote ha habido ausencia de música. Pero es que estaba esperando a que llegase esta parte para hacer un apartado especial, con toda la orquesta, coros y danzas. El Quijote ha tenido muchas adaptaciones a diversos géneros musicales. Empezamos por las versiones de ópera:
 - *Don Chisciotte* es una ópera en dos actos del compositor español Manuel García, estrenada alrededor de 1826. Está basada en los capítulos 21 al 28 de la primera parte.
 - *Il furioso all'isola di San Domingo* es un melodrama en tres actos con música de Gaetano Donizetti y libreto de Jacopo Ferretti. Se estrenó el 2 de enero de 1833 en el Teatro Valle en Roma.
 - *Don Quichotte* es una “comedia-heroica” en cinco actos con música de Jules Massenet y libreto de Henri Cain. Está basada en la obra teatral de Jacques Le

Lorrain *Le Chevalier de la longe figure*, a su vez inspirada en el Quijote de Cervantes. Se estrenó en febrero de 1910.

- Basándose en la historia de Melisenda y don Gaiferos que se narra en el cap. 26 de la Segunda Parte, Manuel de Falla creó *El retablo de Maese Pedro* ([aquí tenéis un fragmento](#)), una ópera de marionetas realizada por encargo de la princesa de Polignac, en cuyo palacio francés se estrenó en 1923. (Los más curiosos podéis indagar la relación entre esta princesa y el “coser y cantar”).



(Imágenes: A la izquierda, libretto original de la ópera; a la derecha, programa de mano del estreno)

- *Don Quijote*, de Cristóbal Halffter y libreto de Andrés Amorós, ópera en un solo acto dividido en un prólogo, seis escenas y un breve final. Fue estrenada en el Teatro Real de Madrid el 23 de febrero del 2000 y en ella intervienen don Quijote y el propio Cervantes, que expresan sus puntos de vista sobre perseguir metas utópicas.
- Música orquestal: *Don Quijote o Don Quixote*, op. 35, poema sinfónico para violonchelo, viola y orquesta de Richard Strauss compuesto en 1897
- Ballet: el más famoso de ellos es *Don Quijote*, con música de Ludwig Minkus y coreografía y libreto de Marius Petipa, estrenado el 26 de diciembre de 1869 en el Teatro Imperial de Bolshói de Moscú.
- Música popular: Son tantísimas las canciones que hablan de los personajes de la novela que citarlas sería el cuento de nunca acabar. Además, dejaremos para el siguiente trago, que es cuando toca, “Vencidos”, la canción de Serrat con letra de León Felipe.
- Y, por último, aunque no tiene que ver directamente con el Quijote, os pongo un enlace al “[Coro de Repatriados](#)”, de la zarzuela *Gigantes y cabezudos* de Fernández Caballero. Y es que a don Quijote “le fue de gran gusto” ver el Ebro (cap. 29), como a los soldados de la zarzuela que regresan de la guerra de Cuba.